SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE
BOLLETTINO
HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. parolina

Martes 24.05.2016

Prevención y fin de los conflictos, objetivo primario de la Comunidad Internacional

Ayer, el cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado, intervino en una mesa redonda dedicada al tema “Liderazgo político en la prevención y el final de los conflictos” durante la Cumbre Humanitaria Mundial que concluye hoy en Estambul, Turquía, En el debate el purpurado subrayó que en el mundo actual, atormentado por una serie de conflictos latentes y en curso, nada es más importante que prevenir y terminar con las hostilidades. “La sabiduría reconoce que "Una onza de prevención vale una libra de curación."- afirmó- y los supervivientes de la muerte y la destrucción, de los desplazamientos masivos y de la miseria que estos conflictos causan claman por una acción urgente”.

“La Santa Sede -continuó- está firmemente convencida de la naturaleza fundamentalmente inhumana de la guerra y de la necesidad urgente de prevenir y poner fin a los conflictos armados ya la violencia entre los pueblos y los Estados, con formas que respeten los principios éticos comunes que unen a todos los miembros de la familia humana y constituya la base de toda acción humanas o humanitaria. En respuesta, e inspirándonos en la Carta de la ONU, nos unimos en nombre de toda la humanidad para preservar a nuestros hermanos y hermanas y a las generaciones futuras del flagelo de la guerra y los conflictos armados. Ya no debemos confiar principalmente en soluciones militares sino más bien invertir en el desarrollo, que es esencial para la paz y la seguridad duraderas. De hecho, la construcción de la paz y la seguridad duraderas significa buscar el desarrollo humano integral, así como abordar las causas profundas de los conflictos”.

Después, reiterando que la Santa Sede, había hecho suya desde hacía tiempo esa concepción, reafirmó los compromisos siguientes:

La Santa Sede se compromete a trabajar sin descanso junto con los gobiernos, la sociedad civil y todas las personas de buena voluntad para promover el desarme y la prevención de conflictos y para sostener los esfuerzos a largo plazo para construir una paz duradera.

La Santa Sede se compromete a fomentar, a través de la "diplomacia informal y formal", una cultura de la paz, la solidaridad activa y el pleno respeto de la dignidad inherente al ser humano, construida también sobre el diálogo interreligioso dinámico, convencida de que las religiones deben ser una fuerza positiva en la prevención y el final de los conflictos.

La Santa Sede se compromete a emplear sus recursos para alentar a las escuelas e instituciones sociales en la educación para la paz y las sociedades inclusivas, que son esenciales para evitar conflictos.

La Santa Sede se compromete a contribuir al trabajo colectivo para prevenir las crisis humanitarias en las que el desarme puede jugar un papel importante en asegurar una convivencia pacífica entre las naciones, así como la cohesión social dentro de ellas; nunca se cansará de trabajar por el desarme nuclear y la no proliferación, la prohibición de las minas antipersonales y de las municiones en racimo, así como para prevenir la expansión y el despliegue de nuevos sistemas de armas, tales como los sistemas autónomos de armas letales.

Por último, citando el discurso pronunciado por el Papa Francisco ante los Movimientos Populares en Bolivia el pasado mes de julio, dijo: “La Santa Sede considera que el compromiso primario y el objetivo de la Comunidad Internacional debe ser la prevención de conflictos, mediante la inversión en el desarrollo sostenible e integral que no olvide a nadie, no importa cuán pequeño, de modo que no haya ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ningún pueblo sin soberanía, ninguna persona sin dignidad, ningún niño sin infancia, ningún joven sin posibilidades, ningún anciano sin una venerable vejez”.

“Tras haber articulado el inmenso desafío al que nos enfrentamos -concluyó- la Santa Sede sigue comprometida a cumplir su parte para salvar vidas y preservar a las generaciones futuras de los flagelos de la guerra”.